

*Ad Infinitum* 9 (septiembre 1969, 42 páginas: 191 a 232). Número especial en el que «el C.L.A. desea rendir homenaje a su lugar de nacimiento: Barcelona» y por esa razón su portada dibujaba la bandera catalana, conformada por cuatro naves que despedían chorros rojos de sus toberas contra un fondo amarillo. El número incluyó varios relatos traducidos al catalán ya publicados en anteriores números<sup>1</sup>.

El editorial incidía en la idea de pluralidad, camaradería e integración que propugnaba el C.L.A., y animaba una vez más a la colaboración activa de todos sus miembros: «*Este Círculo se lanza al espacio y quiere que se enrolen en él seres de todas partes, diferentes, quizá antagónicos, pero con un nexo espiritual común que los funde y los hace iguales: su afición a la C.F., al cómic y a la fantasía*». Además, confirmaba la intención de celebrar la I HispaCon en Barcelona, coincidiendo con el primer aniversario de la asociación y tras pulsar el presidente la opinión de los socios.

La narrativa extranjera estuvo compuesta por un cuento de David Drexel publicado originalmente en el fanzine francés *Lunatique* y otro de Dieter Steinseifer, miembro de un club de ciencia ficción alemán y editor del fanzine *Flieger*. «El hombre automático», de Jaime Rosal, era una apreciable historia de aire melancólico sobre un antiguo robot humanoide obligado a mendigar en una sociedad que se había olvidado de ellos. «El muro», de Federico Sánchez, era un relato de horror en el que un hombre descubría un oscuro secreto de familia. «Experimento», de Pilar Giral, era un cuento extraño que proponía la unión de una mujer humana con una inteligencia incorpórea para dar lugar a una nueva especie.

El relato más largo fue «El profesor y los sapos» de Gabriel Bermúdez Castillo<sup>2</sup>, un texto experimental publicado por entregas a lo largo de tres números y que adolecía de una evidente falta pulido y fluidez. Un profesor universitario comienza a sufrir alucinaciones en las que percibe a las personas como monstruosos sapos gigantes, hasta que un misterioso rayo trastoca la realidad para hacer del mundo una historia alternativa en la que los nazis ganaron la II Guerra Mundial; al menos, los personajes demostraban una insólita promiscuidad sexual. Completaron el apartado un micro de Luis Mayoral y un poema de Joaquín Suñé sobre la destrucción de la Tierra por la bomba atómica.

En cuanto a artículos, se reprodujo uno sobre el festival internacional de cine de ciencia ficción de Trieste tomado del *newszine* alemán *Slan-Nachrichten*, el inglés Roger Waddington estrenó sección sobre novedades de la ciencia ficción británica (que se prolongó hasta A.I. 13) y se incluyó una nota sobre la fallida II Semana Internacional de Cine Fantástico y de Terror de Sitges. En el apartado gráfico, el habitual cómic de Sánchez, algunas escasas ilustraciones que acompañaron contenidos, la tira de Clítor y un chiste gráfico de Bonet.

La sección de *Correspondencia* dio la bienvenida a siete nuevos socios y entre las cartas extranjeras destacaban las del italiano Gianfranco Battisti –comisario de la exposición de fanzines en el festival de Trieste– que aseguraba que «*Ad Infinitum es uno de los mejores fanzines del mundo*» y L. Sprague de Camp, quien agradecía (en castellano) el envío del boletín y prometía visitar a sus colegas del C.L.A. cuando visitara España.

---

<sup>1</sup> En concreto, los mini cuentos «Amistat» de Avelí Flores, «Amor a la aventura» de Ramón Cordon, «Contacte» de Lluís Vigil y «Una foguera en la nit» de Jaume Rosal del Castillo, todos ellos traducidos por el socio Jaime Rosal Ferrer, padre del último. No era la primera vez que se publicaban contenidos en catalán en una revista de género, véase el fanzine *Constel.lacio*.

<sup>2</sup> Reeditado en *El mundo Hókun* (1975).

En ese mismo número hizo su aparición la nueva sección *Fandom Internacional*, también a cargo de Pilar Giralt, que ofrecía direcciones de fanzines extranjeros, librerías especializadas y clubs, así como información sobre los ganadores del premio Hugo de ese año. Se establecieron lazos con la British Science Fiction Association (BSFA), en cuyo boletín oficial se publicó una nota sobre el C.L.A., y Jean G. Muggoch, editora del *newszine European Link* y corresponsal británica de ND, dedicó estas palabras a A.I.: «*Por fin las alegrías del fandom han llegado a los lectores españoles (...) Clasifico a España entre los fandoms ya establecidos, y creo que ningún país ha alcanzado esta posición a mayor velocidad*». El número se despedía con un segundo reportaje fotográfico de la directiva del C.L.A.

La edición en inglés de *Ad Infinitum* 9 (36 páginas) tradujo la mayor parte de contenidos e incluyó una breve nota en la que se invitaba a los aficionados extranjeros a asistir a la HispaCon de Barcelona.